
1. Virtualidad con base en la naturaleza y el humanismo

Dayana Katherin Olivares Cifuentes

John Alfonso Díaz Medina

Escuela Normal Superior Sagrado Corazón de Chita

Introducción

Como dice Yuval Novah Harari¹: “estamos reescribiendo las reglas del juego” (El Tiempo, 2020, p. 1), ante un momento histórico de incertidumbre, pero también esperanzador, sobre todo para el círculo educativo, el cual demanda *motu proprio* la vanguardia de la ilusión y la fe en un futuro siempre mejor.

Es por esto que desde un contexto 70 % rural, la Escuela Normal Superior Sagrado Corazón del municipio de Chita (Boyacá, Colombia) ha venido imaginando y construyendo nuevas fórmulas experienciales que permitan, a propósito de la coyuntura actual sobre el vector pandémico del SARS-CoV-2 (COVID-19), dar continuidad a los procesos educativos, en el marco del acoplamiento. Pero, ante todo, hacer una transformación enriquecida del fenómeno de enseñanza-aprendizaje, para fortalecer en los estudiantes de la escuela, y en específico entre niños y jóvenes, la capacidad de resiliencia y de adaptación a las nuevas formas de vida. Dichas formas requieren de la creatividad, desde su propio escenario natural, es decir, aplicadas a las

¹ Yuval Novah Harari es un historiador y escritor israelí, destacado en el siglo XXI por su postura filosófico-histórica acerca de sucesos cotidianos y sus aforismos concretos sobre la lectura de la realidad y la actualidad.

necesidades de su particular proceso educativo, siempre de la mano de los maestros en formación, quienes ratifican y garantizan que estos conocimientos sean debidamente estimados en sus prácticas pedagógicas.

Se trata así de un esfuerzo de interpretación de la realidad, con un propósito único de aplicación a nuevas expresiones didácticas, en un contexto natural, en un escenario virtual, de esencia humanista, conforme al propósito misional y visional de la Escuela Normal Superior Sagrado Corazón, y con fundamento en la autoformación y autorresponsabilidad por parte de los integrantes de la institución.

Concretamente, se avanza con el acompañamiento de los maestros en formación, quienes, a partir de la investigación y práctica educativa propia, han encontrado en el contexto particular y de lo acaecido por la pandemia, una herramienta poderosa en la utilidad, el cuidado y la admiración de la naturaleza y el entorno, para hacer llegar a los estudiantes el mensaje pedagógico y educativo fundamentado en el análisis de fenómenos de la naturaleza.

Y con este propósito, por ejemplo, se lleva un registro del clima y la temperatura, se expone una planta a diferentes ambientes (sombra, sol, poca agua, mucha agua) para hacer el respectivo análisis y luego reformular problemas matemáticos acerca de toda esa singular observación, advirtiendo si la cantidad de agua aumenta o disminuye, o quizá si la especie necesita más cuidado o si se agrega una medida u otra de un fertilizante, entre otras categorizaciones. Estas estrategias han permitido la interacción educativa durante la mayor parte del año 2020.

También, la creación de obras literarias y artísticas con base en la historia natural, para entregar un pequeño, pero significativo aporte a la comunidad, sin olvidar un glosario en inglés u otro idioma para enriquecer la memoria; todo desde la vivencia en el páramo como paraíso de agua, flora y fauna, en esos atardeceres chitanos de nostalgia y bendición.

“El medio ambiente en época de pandemia”, “Conservando nuestras especies”, “Mi casa es un laboratorio”, “Mi paisaje favorito en piedras de colores”, “Haciendo familia”, “Evaluando mi interior”, “Hablando de mi yo”; entre otras más, son fórmulas experienciales que marcaron la dinámica del 2020 en la Escuela Normal Superior y que llevaron a reflexionar sobre lo que vendrá después de esta pandemia, pues no se sabe, a ciencia cierta, si todo volverá a

ser igual o si definitivamente llegó el giro copernicano a la acostumbrada forma de educar, esa real revolución que tanto se ha buscado y anhelado; o si algunos agentes activos de la enseñanza han llegado para instaurarse en los currículos.

Desarrollo temático

Chita es el cuarto municipio más grande de Boyacá, después de los distritos fronterizos de Cubará y Puerto Boyacá, pero además de Aquitania, con su hermosa laguna y capacidad acuífera. Aunque, en cuanto a atractivos naturales, Chita no se queda atrás, pues su territorio es de una riqueza natural exorbitante, con bosques y pantanos andinos, ecosistemas, amplias zonas silvestres del Parque Natural Nacional del Cocuy, y el páramo, donde se reportan por lo menos 9000 familias de frailejones, entre otras bellezas naturales que hacen de Chita un municipio bendecido por el dios naturaleza, que es amor y perfección.

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, para el 12 de noviembre de 2019 en el municipio se registraban 7778 personas efectivamente censadas (DANE, 2018), de las cuales el porcentaje más alto en cuanto a población por edades se ubica entre el rango de cinco a veinte años de edad. De manera que se trata de un municipio joven y lleno de sueños núbiles (sueñan con casarse); donde la equiparación por género es de un 51 % de hombres, en contraste con el restante 49 % de mujeres, según parámetros del mismo censo. Esta realidad permite tener claro, para la política educativa, la necesidad de velar por la población juvenil como esperanza e ilusión de porvenir y futuro.

En este sentir de obligación y responsabilidad, la pandemia ha llevado a la institución a tomar otros rumbos y a reflexionar sobre la realidad educativa, haciendo un sano alto en el camino que permita, de la mano de la cavilación y la unidad cooperativa, avizorar nuevas fórmulas y tendencias para la actividad docente. En este contexto, se ha observado que las altas autoridades del país muestran estrés al advertir la imposibilidad de garantizar el derecho constitucional de la educación a todos los niños de la nación, tanto así que los diferentes gremios y académicos han discurrido sobre el tema, como en el caso del Laboratorio de Economía de la Universidad Javeriana, que manifestó al inicio de esta situación “que el 96% de los municipios del país no podrían implementar lecciones virtuales debido a que menos de la mitad de los diez

millones de estudiantes de colegios públicos (cerca del 37%) tienen computador e internet en su casa” (Semana, 2020). Y como resultado de esto surgieron compromisos adquiridos por cada uno de los agentes que operan en el sistema educativo; sin embargo, ha sido un proceso demasiado lento, sobre todo para estos territorios apartados del centralismo excesivo en materia educativa.

Según Google Maps, la “ciudad de roca firme” (significado de la palabra Chita), se encuentra distante de la capital del departamento, en medida terrestre, unos 181 kilómetros, por la carretera 64 que pasa hacia el llano araucano. Aproximadamente, la mitad del trayecto de esta carretera está sin pavimento y sin arreglo adecuado para el acercamiento entre los dos municipios. Quizá esta realidad no ha permitido que internet y los medios virtuales lleguen de una manera firme al municipio y se satisfaga la actual observancia educativa y, además, solamente hay un par de empresas que ofrecen servicio satelital, el cual es de muy mala calidad en sostenimiento de la red, y de cobertura muy regular; precisamente es el que los estudiantes del pueblo tratan de utilizar para sus labores educativas. Lamentablemente, al ver que no se soporta de forma regular como red, tienen que acudir a paquetes de datos que son muy costosos para el presupuesto familiar y, para colmo de males, se agotan velozmente. Esta es una deplorable realidad en pleno siglo XXI y sobre todo en pandemia. Aunque la Secretaría de Educación autorizó en agosto del 2020, 88 *sim cards* para estudiantes, estas solo cobijan por un tiempo al 5 % de la población juvenil.

Como ya se mencionó, la situación actual de infección y contagio por COVID-19 ha obligado a estar en casa o alejados los unos de los otros y, por supuesto, para el sistema educativo se ha convertido en un verdadero reto poder llegar a cada hogar por medio de teleclases o encuentros virtuales; porque existe una enorme brecha o resquicio dentro del sistema mismo, por cuanto el dolor silencioso de la desigualdad social, económica y cultural emergió con más fuerza en estos tiempos, evidenciando que no ha sido posible la cobertura real del sistema en todo el planeta y, obviamente, en el país. “Las diferencias entre unos centros y otros en educación a distancia resultan abismales e invitan a reflexionar sobre las características de nuestro sistema educativo” (Gombau, 2020, p. 1). Y esta es la realidad de Chita... No obstante, de alguna manera, esta realidad ha impulsado la reorientación, motivación y expresión de nuevas formas, y mayores bríos frente a la tarea de estar con los estudiantes del mejor modo en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Chita es un municipio 70 % rural, con una alta población de estudiantes que habitan estas zonas, donde internet y la conexión virtual son realmente difíciles. Se trata de un contexto fuerte y complicado para generar la llamada teleasistencia a clase. Por otra parte, el nivel cultural y económico de los hogares es medio-bajo, por lo que no hay ayuda significativa por parte de los progenitores en los deberes académicos, como en el caso de otros lugares y hogares. Por eso, Santana et al. (2020) afirman que cuando los hogares cuentan con padres que tienen alguna formación académica (por lo menos de básica y media) se nota un mayor acompañamiento en las labores académicas de los hijos. De esta forma, no solo importa contar con conexión a internet, poseer un computador o celular inteligente, sino que es necesario motivar el aprendizaje de los niños, permitiéndoles espacios dedicados a su estudio, para que, particularmente en esta época de confinamiento, el desarrollo cognitivo y la calidad académica no se vean menoscabados en ningún momento o ante ninguna dificultad.

La Escuela Normal Superior Sagrado Corazón de Chita tiene una enorme fortaleza histórica y afectiva por parte de toda la población; tanto es así que, de las cuatro instituciones educativas municipales, es la que más estudiantes educa y forma, bajo los principios rectores de la pedagogía y la didáctica; además, orgullosamente cuenta con un buen número de exalumnos desde hace ya cien años. Vale recordar que en el 2020 se conmemoró su centenario.

Esta realidad de comunión y el deseo de ofrecer respuestas permitieron que padres de familia, directivas, docentes y estudiantes de la Escuela Normal se unieran para crear un ambiente que, aunque no es 100 % virtual, viabiliza la comunicación fraterna y afable entre todos los miembros de la comunidad educativa, despertando la solidaridad y la compañía humana en estos momentos de tribulación. Somos humanos y la acción educativa es netamente humana, como lo reconocía Carl Rogers (citado por De la Cruz, 2017) “el aprendizaje que tiene lugar desde la nuca hacia arriba y que no involucra sentimientos o significado personal no tiene relevancia para la persona total” (p. 3). Así se ha aprendido a analizar como corpus docente, observando que es un momento de transformación más que de adaptación, puesto que la escuela tradicionalista quedó atrás y ahora mismo transita por un terreno nuevo lleno de humanidad y respaldo entre congéneres. Los niños, a pesar de las circunstancias, apoyan el nuevo despertar educativo, donde se debe aprender desde lo que se tiene; aunque no todo es un camino perfecto, con gran entusiasmo se trabaja con la mayoría de ellos.

Iliana Carriazo (2020), citando a Delors y su obra presentada en 1994, relacionada con los cuatro pilares de la educación, manifiesta que la educación debe analizar prioridades, porque no se trata simplemente de acuñar conocimientos, sino que el componente vivencial —la convivencia que todos extrañamos en estos tiempos— es un real cimiento para la educación. Quizá ya se sabía, pero ahora mismo la humanidad está tomando muy en serio su importancia, está despertando a métodos y significados.

Es parte del lema institucional reconocerse como especie y apoyarse en estos momentos de incertidumbre sobre lo que venga mañana o llegue más tarde, pensando siempre en el contexto familiar, pues cada institución educativa ha de abrazar este concepto; de igual forma, se ha aprovechado el contexto, tal como lo reconoce el doctor Rodolfo Llinás en una de sus conferencias “(. . .) A la educación le falta contexto, se debe enseñar desde el contexto (. . .)” (Llinás, 2014), que es un pilar de la educación y se refiere a ese entorno que ubica el proceso educativo de enseñanza y aprendizaje, y determina el trabajo en la realidad, para que los estudiantes lo adviertan, implementando su creatividad al reconocer su escenario y trabajar con lo que tienen. Muy importante para el académico es la reflexión a partir del entorno sociocultural, puesto que al centrarse en su verdad, de seguro la amará y podrá emprender el viaje de la meditación para estos tiempos de pandemia y resguardo.

En este ambiente o contexto, una primera experiencia o fórmula de trabajo se ha titulado en la Escuela Normal Superior Sagrado Corazón de Chita: “Mi casa un laboratorio”, con el que se busca demostrar de qué manera el suelo contaminado afecta la germinación y el crecimiento de semillas, y al mismo tiempo desarrollar habilidades para realizar comprobaciones. Con este propósito, se planteó una pregunta problematizadora: ¿cómo afecta la germinación de semillas y el crecimiento de las plantas la presencia de detergentes o aceite en el suelo? Para dar respuesta a este interrogante se desarrolló un laboratorio en casa, en donde los estudiantes, con ayuda de un adulto (padre de familia u otro familiar), debían sembrar cinco semillas a una profundidad de dos centímetros, en tres recipientes diferentes; uno rotulado como “detergente”, donde se debía mezclar una cucharada de este producto disuelto en 100 ml de agua (un pocillo aproximadamente) con tierra negra. El segundo recipiente, rotulado “aceite”, donde se mezcla tierra negra con 100 ml de aceite de cocina usado; y el tercero era el control, en el cual a la tierra negra no se le adicionaba nada. Todos los días se debían regar las semillas con 100

ml de agua. Durante 15 días los estudiantes iban registrando en una tabla lo observado en cada recipiente y al final del proceso debían dar respuestas, entre otros, a los siguientes interrogantes: ¿en cuál de los recipientes germinaron primero las semillas?, ¿en cuál de los recipientes germinaron más semillas?, ¿en cuál de los recipientes se registró mayor crecimiento de las plantas?, ¿qué tipo de contaminantes son los detergentes y el aceite de cocina? Con base en lo observado, los estudiantes concluyeron que las semillas germinaron primero en el recipiente control y, además, fue donde germinaron más semillas y se obtuvo un mayor crecimiento de las plantas. Igualmente, se dieron cuenta de que el aceite y el detergente son contaminantes químicos que no permiten un buen desarrollo de las plantas e incluso en algunos casos ni siquiera la germinación (estos resultados fueron soportados con fotografías). Esta experiencia se propuso considerando que la mayoría de los estudiantes se encuentran en una zona rural donde se les facilitaría el desarrollo de la misma y que, al estar en casa, el ejercicio podría llevarse a cabo con la diaria observación sin interrupción. La actividad descrita fue tomada de una propuesta de Santillana Editores (Golombek, 2008), con algunas modificaciones.

“Mi casa un laboratorio” se apoya en otras experiencias como “En mi casa hay un laboratorio y mis papás no lo saben” de Ernesto Colavita (2015), quien señala que “en nuestra casa hay un espacio en donde todos los días ocurren sucesos asombrosos y pasan inadvertidos porque estamos acostumbrados a ellos” (p. 34). Este libro invita a notar diversos fenómenos que suceden o están presentes en la cotidianidad, que solo desde la física y la química se pueden explicar. Otro autor, Benjamín Valderrama (2020), propone en su libro *Ciencia Abierta. Convierte tu casa a un laboratorio*, algunos experimentos para desarrollar en casa con la familia durante la cuarentena. Es así como, por medio de once experimentos para hacer en la casa, utilizando insumos para preparar los alimentos y sin que exista algún peligro en los procedimientos indicados, los niños pueden entender la dinámica de la ciencia desde las experiencias prácticas.

Se notó con esta experiencia que los estudiantes se motivaban constantemente, al estar en contacto con lo que ellos aman por legado de sus padres: la tierrita. Porque lo que se busca es dales herramientas que potencien ese respeto por la madre naturaleza, ya que Chita está protegida por la Ley de Páramos, a partir de la cual asume un compromiso expreso por el cuidado del territorio.

El gran Emanuel Kant, filósofo muy relacionado con la Ilustración del siglo XVIII, al ser interrogado sobre esa ilustración, marca un camino de identidad entre la libertad y la capacidad de utilizar la razón propia, invitando a la juventud a pensar por sí misma y a utilizar su razón, sobre todo en público. Así lo expresó:

(...) para esa ilustración sólo se exige libertad y, por cierto, la más inofensiva de las que pueden llamarse libertad, a saber: la libertad de hacer uso público de la propia razón en todo respecto. Sin embargo, oigo exclamar por doquier: ¡no razones! El oficial dice: ¡no razones, adiéstrate! El consejero de finanzas; ¡no razones, sino paga! El pastor; ¡no razones, sino cree! (sólo un único señor en el mundo dice: ¡razonad todo lo que queráis, pero obedeced!). Por todos lados limitaciones de la libertad. Pero ¿qué limitación impide la ilustración y cuál, por el contrario, la fomenta? Respondo: el uso público de la razón debe ser libre siempre, y es el único que puede producir la ilustración de los hombres. (Kant, 1994, p. 2)

De esta forma, la Escuela Normal Superior, a propósito de la pandemia, ha querido invitar a los estudiantes a que, desde su propia libertad encontrada en casa y en medio del contexto natural, utilicen sus recursos particulares de narración y expresión personal, de manera que se potencialice la comprensión lectora y el gusto por la escritura. Así ha nacido una manifestación experiencial que se hace eco de otras rutinas, como la nacida en la Argentina desde los años 90 y que se consolidó en España por el año 2000, donde ya utilizaban esta posibilidad de creación personal y de opinión como herramienta de construcción bajo el imperativo de: “El diario, un instrumento para la construcción de los saberes sociales”, donde se planteaba dar a conocer su propio concepto frente a una temática particular. A este respecto, Fleitas y Zamponi (2000) consideran que son los profesores los llamados a tener en cuenta, en todo momento, información actualizada, pertinente y coherente, según sean las características de sus estudiantes, de forma que los contenidos académicos resulten de interés para realizar su lectura y análisis, y propicien un pensamiento reflexivo y crítico frente al conocimiento.

En este mismo sentido, Ospina (s.f.) propone el uso del diario como una estrategia autoanalítica y propositiva, en el cual se pueden incluir las narraciones de acontecimientos, percepciones, interpretaciones, emociones, inferencias e hipótesis y explicaciones, entre otras tantas posibilidades de observación y evaluación. El uso del diario resultó propicio para ir determinando el componente y la estructura de la habilidad que se pretendía desarrollar

con los estudiantes, además de establecerse como un mecanismo escritural autorregulador.

“La genialidad escrita por... (nombre personal)” es el título dispuesto a un diario que acompaña el transcurrir familiar, escolar, experimental y cotidiano de cada estudiante. Surge como una propuesta a la necesidad de mejorar las habilidades comunicativas de los estudiantes de la ENS Sagrado Corazón, luego de realizar el Día de la Excelencia (Día E) de la familia y recoger ideas, sugerencias y conclusiones aportadas por los padres de familia en la mencionada actividad en los años 2018-2019, y se convierte en un diagnóstico institucional que exige acciones de mejoramiento. Ahora, en este ambiente de pandemia, dando curso al proyecto, se planteó como meta institucional para el año 2020, a fin de apostarle a un proyecto de lectoescritura, pensado como respuesta al fortalecimiento del desarrollo socioemocional y cognitivo de los estudiantes, en pro de estimular la creatividad, la imaginación, las formas diversas de aprendizaje articulado interdisciplinariamente y en total conexión con su realidad. La población escogida fueron los niños y jóvenes de Tercero de Básica Primaria a Séptimo de Básica Secundaria.

Esta propuesta sigue en proceso y su principal objetivo es brindar un acompañamiento en la construcción de experiencias significativas de los estudiantes por medio del diario, como una acción para lograr una mejor interacción escuela–estudiante-comunidad-entorno, que permita, a su vez, desarrollar un análisis crítico en su diario vivir y en sus experiencias de la escuela en casa (*homeschool*). Se trata de una actividad creativa, desde las de habilidades para expresarse, ya sea por medio de dibujos, escritos, coplas o canciones, lo importante son sus manifestaciones. Además, los resultados permiten evidenciar cómo se adelanta el proceso académico en época de confinamiento y las vivencias generadas en casa. La propuesta ha sido recibida por los niños, según lo dejan ver, con una bonita actitud y como una oportunidad de expresar sus vivencias desde el intercambio virtual. Además, en la entrega de cada taller expresan su actuar en el proceso, algunos dejan leer contenidos y compartir las formas en que construyeron sus escritos.

Por lo demás, cada una de estas fórmulas transversales al currículo motivan a cada estudiante a utilizar su pensamiento y descubrir que lo que manifiesta es muy importante para sus docentes y acompañantes de viaje en este camino educativo. Así, “Mi paisaje en piedras de colores” se estructura como una forma artística que alimenta el alma de los discentes, con fundamento en la belleza

natural y del paisaje. En este componente, el niño es invitado a la expresión creativa en los trabajos desarrollados con piedras, donde plasma figuras del medio, como paisajes o animales típicos de su territorio. Lo abstracto se enfoca desde su contexto, que requiere de un uso adecuado de los recursos del medio para convertirlos en obras de arte. El objetivo de este trabajo es desarrollar la percepción de las propias evocaciones y fantasías ubicadas en la naturaleza y fortalecer las expresiones creativas. Como parte del proceso, algunos niños envían sus videos a la docente o a su grupo de compañeros.

Los maestros en formación confirman el trabajo comunal y asiduo en la Escuela Normal, son ellos los que al fin y al cabo tienen una palabra o reflexión para mostrar y perpetuar en el mundo creativo de la didáctica y la pedagogía, las cuales han venido entretejiendo, de manera prudente, con sus estudiantes partir de sus prácticas rurales. De esta forma, surge la necesidad de reformular los encuentros presenciales, donde se incluyan más estrategias y materiales didácticos, para abrirle un espacio a un universo de magia y color, con una amplia gama de posibilidades.

De esta forma se vincula el Programa de Formación Complementaria a esta experiencia creativa, que conjuga muchas más formulas experienciales en tiempos donde las circunstancias imposibilitan interactuar presencialmente con los estudiantes. Nos detenemos en lo que significa ser docente, para asumir una profunda responsabilidad frente a los días posteriores a la pandemia, porque se va a requerir de muchas más habilidades, más que didácticas y conocimientos pedagógicos, ya que este momento coyuntural provocará de seguro un cambio en la humanidad. Manifiestan los maestros en formación que, para desarrollar su profesión, es más grande el amor por enseñar que los obstáculos que se presenten, pues esto caracteriza a un buen normalista. El objetivo principal está en hacer de las actividades un trabajo más lúdico y que sea posible contextualizarlas o adaptarlas al entorno en el que se encuentran ahora los estudiantes. En este sentido, se han desarrollado proyectos como “La vida desde la naturaleza” y el “Banco de lectura”, y dentro de estos se encontrarán actividades que buscan estimular diferentes habilidades como el pensamiento crítico, el pensamiento creativo, la empatía, el manejo de emociones, sentimientos y comunicación asertiva, que requieren ser desarrolladas e involucran el acompañamiento del padre de familia y, por tanto, favorecen la cohesión familiar.

En el proyecto “La vida desde la naturaleza” se tiene en cuenta la praxis como método principal para el proceso de enseñanza planteado por Paulo Freire, quien considera fundamental el papel de la educación para “elevar el nivel de conciencia de los educandos respecto a sus condiciones de vida. Tiene como meta darles instrumentos para que tengan más comprensión de estas condiciones de modo que puedan actuar con la perspectiva de transformarlas” (Freire, citado por Delizoicov, 2008, p. 37). Es así como, junto con “el laboratorio en casa”, se entrega a cada estudiante un frasco con una gota de colorante, la cual debe ser disuelta en agua, además de una guía (laboratorio), donde se encuentran las instrucciones y recursos para realizar la actividad, y una rejilla para registrar el proceso. El estudiante buscará en su entorno una flor de color blanco y sumergirá el tallo dentro del frasco con agua y colorante, diariamente registrará los cambios o fenómenos observados en la flor a lo largo de una semana. Al terminar, debe cortar el tallo por la mitad y observar los conductos por donde marchó el colorante (xilema y floema). Para finalizar, socializará y explicará a sus padres el tema de la circulación de los seres vivos, teniendo en cuenta el laboratorio realizado.

Mientras tanto, en el “Banco de lectura” se busca fortalecer la habilidad lectora y lógica matemática, de acuerdo con la experiencia del diario lector y la genialidad escrita. Para esto se plantea una relación del área de Lenguaje con el área de Matemáticas y con el manejo de 66 libros para edades que oscilan entre los ocho hasta los once años, que son entregados a cada estudiante, buscando que sean de su interés. Adicionalmente, se les suministra una rejilla donde se encuentran aspectos como tiempo de lectura diaria, promedio de palabras leídas por minuto, posible valor en puntaje dado al leer el libro completamente, asignación de puntaje a la lectura del libro por hora y un ponderado para saber cuánto puntaje tiene después de leer el libro y qué otro puede adquirir de acuerdo con el puntaje obtenido. Cabe aclarar que se obtiene un promedio de cuánto puntaje puede obtener la lectura total de un libro según la cantidad de texto, tamaño de la letra, totalidad de páginas y grado de escolaridad en el que se encuentra el estudiante. Con este ejercicio, el niño logra realizar operaciones matemáticas, leer el libro, socializar la lectura con los padres de familia y usar diferentes espacios para desarrollar dicha actividad.

La mencionada estrategia propende a despertar el afecto hacia los libros y el ejercicio lector. Además, a la hora de evaluar se plantean actividades de juego, donde se pretende cambiar la rutina o monotonía de ejecutar las actividades siempre con un cuaderno, lápiz y hojas, para ser realizadas con elementos

de su entorno, como escribir en el piso con ayuda de un palo, las palabras aprendidas en los últimos días, o plantear juegos con la familia teniendo en cuenta temáticas de lenguaje; si no tienen una pelota, los niños se dan a la tarea de elaborar su propia pelota con recursos de su entorno como papel reciclado, trozos de tela, pasto y cabuya sacada de los sacos donde se empacan las cosechas.

Al final de la jornada se ha notado el inmenso amor que han puesto a las actividades y así los docentes pueden considerar que los lazos familiares se van afianzando mucho más, obedeciendo a la importancia de la familia en la educación, como lo reconoce Juan Pablo II en su exhortación apostólica *Familiaris Consortio*,

El derecho -deber educativo de los padres- se califica como esencial, relacionado como está con la transmisión de la vida humana; como original y primario, respecto al deber educativo de los demás, por la unicidad de la relación de amor que subsiste entre padres e hijos; como insustituible e inalienable y que, por consiguiente, no puede ser totalmente delegado o usurpado por otros. (Wojtyła, 1981, p. 36)

De igual forma, lo ha reconfirmado Su Santidad, el Papa Francisco, “me parece muy importante recordar que la educación integral de los hijos es ‘obligación gravísima’, a la vez que ‘derecho primario’ de los padres” (Papa Francisco, 2016, p. 84).

Esto permite entender que quizá el currículo desde la familia, la escuela y la sociedad tenga que ir virando y asumiendo nuevos retos y fórmulas para después de la pandemia, no solo reconociendo la importancia de actores educativos, sino focalizando responsabilidades concretas alrededor de los actores reales de la educación, tal y como lo sugiere la Constitución Nacional en su artículo 67: “El Estado, la sociedad y la familia son responsables de la educación” (1991), pero esta vez desentramando y desligando la realidad de economía restrictiva y mísera con la educación, para realmente lograr lo que se busca desde los propósitos educativos.

Metodología

El mensaje central para el ejercicio pedagógico y educativo en estos tiempos de pandemia se transmite a partir de la conectividad como componente básico y primigenio para hablar de educación virtual. Es así como el acceso tecnológico

se constituye en el punto de partida. En este sentido, particularmente en Colombia quedó en evidencia la ausencia de acceso tecnológico principalmente por parte de los estudiantes del sector rural, aun cuando estas situaciones también son recurrentes en las áreas urbanas y afectan a todos los niveles educativos, desde el Preescolar hasta la educación superior. A este respecto, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) informó que, en el área rural, solo un 26 % de los niños escolarizados contaban con conectividad, en comparación con un 89 % de las zonas urbanas (Ligarretto, 2020). En la Escuela Normal Superior Sagrado Corazón de Chita se ha analizado que estos porcentajes son menores, por el trabajo entre municipio, instituciones educativas, docentes y padres de familia; pese a tanto esfuerzo, no ha sido posible cubrir esta necesidad en todos los estudiantes, por eso hay un grupo considerable en desconexión.

Cada niño y joven normalista ha potenciado en su casa un ambiente de convivencia, dado que se les ha insinuado amar su realidad, buscando enriquecer su humanidad, sin quejarse porque quizá no hay internet o conectividad, sino abrazando fuertemente su entorno, ese hermoso escenario natural en el que han venido a la vida y donde han acumulado sus mejores experiencias de recorrido en este mundo.

Hoy, cuando muchos buscan la naturaleza, puesto que los “bosques” de cemento y asfalto no son una experiencia simpática, y de solo pensar que deben estar en una habitación de tres por cuatro metros, sin poder salir de esos conjuntos residenciales, hace que cada día se ame más el entorno y la ecología, por el sentido de inclusión y la libertad que generan los espacios rurales. “Un campo para todos y una ciudad excluyente” (Méndez-Sastoque, 2018) es una afirmación fortísima y hasta excluyente, pero aquellos que han tenido la experiencia de vivir en una ciudad-metrópoli, saben que es verdad.

El punto de partida metodológico es el “contexto”, que al observarse se considera un paraíso, quizá como es narrado en el Génesis, primer libro de las Sagradas Escrituras, “el Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles, que eran atractivos para la vista y apetitosos para comer” (Sagrada Biblia, Génesis, 2.9). De esta forma se despierta en los niños y jóvenes de esta institución educativa el sentido de admiración y la belleza, el arte y el sentimiento.

Se buscó trabajar desde fórmulas experienciales, donde cada sujeto, en este caso los niños y jóvenes, valorara y reconociera su entorno, para que analizara

lo importante del ecosistema próximo; es decir, su familia, su vida, su estudio, su trabajo y el compromiso social, pero también el humanismo y la solidaridad, con el propósito de generar una unidad de análisis de carácter intrínseco e internalista, como lo sitúa Giraldo (2013): “lo que constituye un contexto o unidad de análisis está usualmente determinado por las circunstancias” (p. 2). Por esto se hace un barrido de posibilidades y creatividades que desembocan en una metodología por aprendizaje experiencial, en sintonía con la acción participativa de tipo mixto.

Los docentes observaron las situaciones y condiciones, que son base de construcción significativa, desde la cotidianidad, de manera que cuando se vivencia en este ambiente es posible percatarse del carisma por el deber y el saber, y la satisfacción por lo cumplido. Aquí es donde la concertación de tareas y la elaboración de informes, de acuerdo con los utensilios o materiales que se tengan, se hacen pasión y nobleza, quizá en la medida de lo posible, con la compañía de padres o familiares de convivencia, y todo para generar pertenencia y compromiso con lo asumido o decretado como trabajo académico y de formación.

Estas realidades contextuales y experienciales están inmersas en una cultura que define y forja las relaciones personales y grupales con mitos, costumbres, fiestas, rituales y músicas —ante todo desde la naturaleza—, que, con el paso del tiempo y los flujos de los seres humanos, se mantienen, se modelan o también se pierden. Todo ello condimenta los procesos acelerados que vive en la actualidad el ser humano (Morales & Mezquita, 2018), puesto que nos encontramos en un devenir metódico para la esencia de la enseñanza y el aprendizaje.

En este escalón sistemático se entrama el sentido constructivo de ese contexto con la tradición y la cultura, propias del sistema humano educativo por naturaleza. Esta responsabilidad va a llevar a que lo aprendido desde la experiencia de construcción y lectura de algunas letras orientadas por docentes, sumadas a las palabras de padres y familiares en su entorno, adviertan el poder de la aprehensión conceptual y de prácticas en lo que se hace, como pintar, buscar simetrías, desarrollar microinvestigaciones en la naturaleza por observación o aprender un texto, entre otras.

Por estas razones, se les da el nombre de construccionismo experiencial humanístico y familiar a estas experiencias o fórmulas de aprendizaje metodológico, de manera que se pueda edificar la esperanza por un mañana

mejor, en donde se tenga más conexión desde la naturaleza, el mundo y la virtualidad, ojalá para humanizar a los sujetos y no para robotizarlos.

Finalmente, son propuestas enriquecidas por la convivencia en familia, sin olvidar que en el municipio abundan familias humildes y sencillas, ante todo para que se genere un ambiente de calor hogareño, en compañía de la esencia ética que desentrañe el real sentido de la unión familiar, sin importar su modelo o vivencia, y se consiga, desde ahora, una preparación para consolidar y descubrir mucho más la teoría construccionista experiencial en la presencialidad. Se concibe la familia como célula de la sociedad, pero en el presente es la base de la educabilidad (Figura 1).

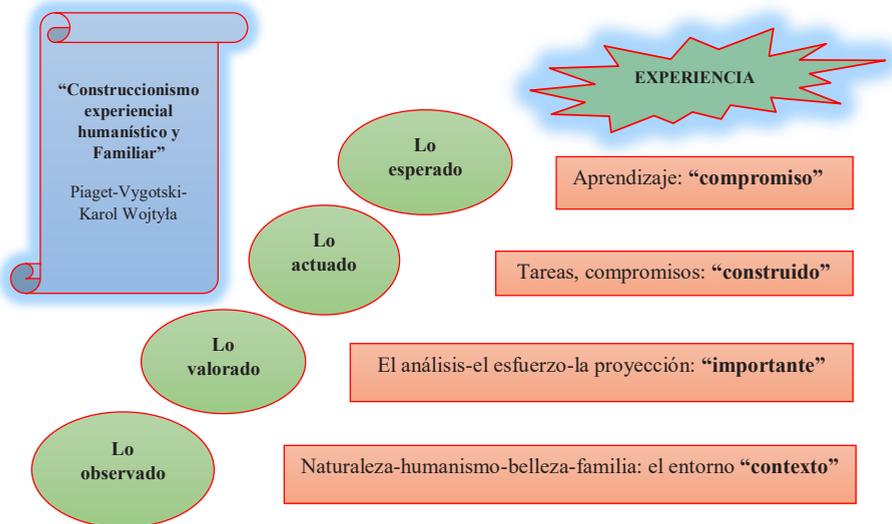


Figura 1. Escalera para el construccionismo experiencial. **Fuente:** elaborado por John Díaz.

Resultados

Genéricamente, los resultados se están viendo desde la humanización de la educación en el municipio de Chita (Boyacá), que no tiene conexión directa a internet. Sin embargo, existe un amor singular por el entorno natural, el congénere, la familia y un respeto por su realidad. Estas son derivaciones de este trabajo de construcción contextual y comunal en medio de la distancia

natural. De esta forma, “La genialidad escrita por...” ha permitido desarrollar un análisis crítico de los niños y jóvenes en su diario vivir, a partir de sus experiencias de la escuela en casa, situación que los ha llevado a ser creativos en las habilidades para expresarse, ya sea por medio de dibujos, escritos, coplas o canciones; lo importante son sus manifestaciones. Además, estas actividades han permitido evidenciar cómo se adelanta el proceso académico en época de confinamiento y las vivencias generadas en casa.

En cuanto a “Mi paisaje en piedra de colores”, las respuestas que han dado los niños, se cree que en un 90 %, han sido positivas, pues al realizar la devolución de trabajos o talleres por parte de estudiantes a docentes, se evidencia puntualidad y se encuentra en ellos una actitud de orgullo, felicidad y compromiso, porque son actividades que ayudan al niño a salir de la rutina y expresar sentimientos, por ejemplo, por medio de pinturas opacas, donde se puede reconocer tristeza, o en pinturas coloridas, que manifiestan alegría o emotividad. Cada niño exterioriza la creatividad y la capacidad de crear que han sido dadas desde su entorno y su ambiente familiar.

Por otra parte, “Mi casa un laboratorio” ha despertado interés científico referenciado al microcosmos natural y en convivencia con el contexto propio de su hogar, a propósito de los virus, bacterias y otras realidades del espacio que habitan, pues ahora los niños se interesan por saber cómo funciona ese microuniverso que alberga vida y que está aquí con el de ellos.

Conclusiones

“La genialidad escrita por...” es un proyecto que ha sido recibido con una bonita actitud por parte de los niños, quienes lo reconocen como una oportunidad de expresar sus ideas, sus vidas y sus experiencias, en donde se abre un espacio de interacción tanto pedagógica como didáctica, que permea y llega a crear vínculos que sobresalen en las relaciones sociales y humanas como toda una posibilidad de ser autor de su propia obra de vida.

“Mi paisaje en piedra de colores” y en general las otras fórmulas experienciales permiten evidenciar que la institución ha ido mejorando en la practicidad de los talleres, en el uso de los recursos naturales y en la tendencia a trabajar las emociones en los niños y jóvenes, buscando interacción con padres de familia alrededor de un propósito educativo.

La esperanza es lo que más se anhela en momentos como estos, donde la capacidad de resiliencia y de cooperación como especie se ve probada y justifica sueños, anhelos e ilusiones, por un mejor mañana, de forma que al transcurrir los días escolares se observan logros obtenidos, frente a la utilidad del juego como herramienta elemental a la hora de brindar el conocimiento con estrategias pedagógicas y fuentes didácticas en construcción de aprendizajes significativos y el fortalecimiento del entorno socioafectivo.

El juego, la didáctica y la creatividad se enfocan en el proceso de enseñanza-aprendizaje, matizado por el encuentro académico desde un componente lúdico y pedagógico que logra capturar el interés por parte de los estudiantes en la oportunidad de aprender jugando y creando. Este es un compromiso del cuerpo docente, para continuar transversalizando todos los planes de área y de aula en busca de nuevas fórmulas creativas.

Finalmente, la experiencia obtenida a lo largo de la aplicación de las propuestas permite que futuros docentes sean capaces de continuar por este camino de creatividad didáctica y planeación pedagógica, para actualizar el ejercicio docente y educativo en clave emocional, social y afectiva, con resultados eficientes en cuanto a la virtualidad y como resultado de este proceso pandémico.

Referencias

Carriazo, I. (2020, 14 de jul.). Lo emergente en educación en tiempos de COVID-19. *Compartir Palabra Maestra*, 18.

Colavita, E. (2015). *En mi casa hay un laboratorio: y mis papás no lo saben*. CIDCLI.

Constitución Política de Colombia (1991). *Gaceta Constitucional*, 116.

DANE (2018, 30 de ago.). *Censo nacional de población y vivienda*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018>

De la Cruz Arias, J. A. (2017, 17 de oct.). Innovar para mejorar el aprendizaje. *Voces Portal de Educación*. Revista Voces. <http://revistavoces.net/author/jose-antonio-de-la-cruz-arias/>

Delizoicov, D. (2008). La educación en ciencias y la perspectiva de Paulo Freire. *Revista de educación sobre ciencia y tecnología de Alejandría*, 1(2), 37-62.

El Tiempo (2020, 7 de abril). *Elegiremos entre unir a la humanidad o el egoísmo: Harari*. <https://www.eltiempo.com/mundo/mas-regiones/entrevista-ayual-noah-harari-sobre-el-coronavirus-481844>

Fleitas, A. M. & Zamponi, R. S. (2000). El diario, un instrumento para la construcción de los saberes sociales. *Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación*, 15(1), 184-191. <https://doi.org/10.3916/25370>

Giraldo, E. (2013). Documento de apoyo acerca de la lectura de contexto. *Programa de Formación sobre Desarrollo y Articulación de Proyectos Pedagógicos Transversales*. <https://es.calameo.com/books/006047896abb445d7e6c3>

Golombek, D. (2008). Aprender y enseñar ciencias: del laboratorio al aula y viceversa. Documento Básico Fundación Santillana. *IV Foro Latinoamericano de Educación Aprender y Enseñar Ciencias. desafíos, estrategias y oportunidades*. Buenos Aires-Argentina. <https://rb.gy/q7iohy>

Gombau, M. (2020). *Teletrabajo, teleclases y otros retos de la cuarentena*. Adigital. <https://www.adigital.org/teletrabajo-teleclases-y-otros-retos-de-la-cuarentena/>

Kant, E. (1994). Respuesta a la pregunta ¿qué es la ilustración? Traducción de Rubén Jaramillo. *Revista Colombiana de Psicología*, 3(1), 7-10.

Ligarretto, R. E. (2020, 20 de mayo). *Educación virtual: realidad o ficción en tiempos de pandemia*. Pesquisa Javeriana. <https://www.javeriana.edu.co/pesquisa/educacion-virtual-realidad-o-ficcion-en-tiempos-de-pandemia/>

Llinás, R. [Revista Semana] (2014). *¿Qué le aporta la neurociencia a la educación?* [Video] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=pObGngB7E38>

Méndez-Sastoque, M. J. (2018). Vida en el campo versus vida en la ciudad: narrativas contemporáneas de resistencia campesina en la canción popular. *Revista de Economía e Sociología Rural*, 56(2), 257-274.

Morales, G. & Mezquita, R. (2018). La importancia del contexto educativo: la ciudad educadora. *Avances en Supervisión Educativa, Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España*, 29(2), 1-35. <https://doi.org/10.23824/ase.v0i29.612>

Ospina, D. P. (s.f). *El diario como estrategia didáctica*. <https://n9.cl/em5zv>

Papa Francisco (2016). *Exhortación apostólica postsinodal, Amoris Laetitia*. Vatican. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html

Sagrada Biblia. (1965). *Genesis* (2.9). Herder.

Santana, F. G., Pérez, C. N. & Cabrera, L. J. (2020). ¿Se incrementa la desigualdad de oportunidades educativas en la Enseñanza Primaria con el cierre escolar por el coronavirus? *RISE Revista Internacional de Sociología de la Educación*, 9(1), 27-52.

Semana. (2020, 27 de marzo). *Los retos que plantea el coronavirus para la educación en Colombia*. <https://www.semana.com/nacion/articulo/los-retos-que-plantea-el-coronavirus-para-la-educacion-en-colombia/659653/>

Valderrama, B. (2020). *Ciencia abierta. Convierte tu casa en un laboratorio*. Público Libre. <https://biologia.uc.cl/media/2020/04/Ciencia-Abierta-Convierte-tu-casa-en-un-laboratorio.pdf>

Wojtyła, K. (1981). *Familiaris Consortio*. Vatican. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio.html